

LA REGENERACIÓN

REVISTA SEMANAL DE ACCIÓN CATÓLICA

Psicología del socialismo

IV.

No puede negarse que las condiciones de existencia, el medio ambiente social en cuyo seno se desarrolla la vida de la humanidad han mejorado considerablemente; los elementos de que dispone el hombre para progresar en las ciencias y en las industrias son sin comparación mucho más perfectos que los que en edades anteriores se emplearon; pero, á pesar de tan notorias ventajas, la sociedad no encuentra el equilibrio estable que necesita para conseguir el término de sus nobilísimas aspiraciones. El conjunto de ideas desarrolladas en el seno del Humanismo, de la Reforma, del Racionalismo, del Materialismo, del Positivismo, del Monismo evolucionista y del Ateísmo práctico de nuestros días ha engendrado las grandes revoluciones político-sociales que descristianizaron á la sociedad entera y arrebataron á la Iglesia toda su influencia externa y pública, precisamente cuando más urgía su decidida cooperación para combatir á aquellos que eran á un tiempo enemigos de la religión y de la sociedad.

Despojado el hombre de sus creencias y habiendo apartado de su corazón la hermosa esperanza de una vida futura, necesariamente debe buscar en la presente algo que llene la inacabable sed de felicidad que siente en su alma y que no puede satisfacer con la inestabilidad de la industria y el cambio continuo de las instituciones sociales: el hombre alejado de Dios se liga á la realidad presente, única cosa que espera poder alcanzar, y necesita gozar de los bienes materiales que le rodean. Por esto, además de los progresos en las ciencias y en las industrias necesarias para el bienestar de la sociedad, se han creado muchas necesidades (?) de *lujo* para cuya satisfacción se consideran lícitos todos los medios. La sed de riquezas se ha convertido en ley general á medida que se ha aumentado el número de los que necesitan participar de ellas para satisfacer sus voluntarias *necesidades*. Las estadísticas demuestran que la comodidad y bienestar nunca se habían desarrollado

como en nuestros días; pero enseñan, asimismo, que las necesidades jamás han sido tan imperiosas. La relación entre las necesidades y los medios de satisfacerlas representa la ecuación de la felicidad. Cuando los términos de esta ecuación, por muy pequeños que se les suponga, son iguales, el hombre se satisface; y aun experimenta bienestar, cuando siendo los dos términos desiguales, la igualdad se restablece por la disminución de las necesidades. Por esto los países Orientales, que han puesto en práctica este medio, están contentos con su suerte. No así la Europa moderna, cuyas *necesidades* se multiplican indefinidamente, sin que los medios de satisfacerlas aumenten en la misma proporción: en ella los hombres maldicen á la fortuna y en todas las clases sociales se nota un indecible malestar. Sobre un fondo de indiferentismo pesimista respecto de los principios generales y de las doctrinas, el egoísmo individual se acrecienta constantemente, porque la riqueza ha llegado á constituir fin último, para cuya consecución no se reanocce obstáculo.

La pasión desenfrenada de riquezas debía producir, como corolario necesario, un descenso marcadísimo en el nivel de la moralidad y en todas las consecuencias que se derivan de la corrupción de las costumbres. El odio que las capas sociales llamadas inferiores experimentan contra la burguesía y el descrédito que ésta ha sufrido en poco tiempo, sólo comparable al envejecimiento que alcanzaron las instituciones aristocráticas en mil años, son consecuencias marcadísimas de aquel descenso de moralidad. No cabe duda que los grandes capitalistas podrán legar su fortuna á sus hijos; pero ¿cómo podrán cederles aquellas cualidades morales que la sociedad moderna considera accidentales, y que tan sólo la labor continuada de los siglos puede convertir en cualidades habituales, casi naturales á su manera de ser? Con frecuencia vemos que las grandes fortunas caen en manos incapaces de continuar las grandes herencias; y el signo marcadísimo de soberbia ostentación, de que dan ejemplo en las lujosas evoluciones de ciertos hechos sociales, ha contribuido poderosamente al desarrollo de las ideas socialistas.

Tampoco la juventud da á las clases populares el ejemplo que debiera. Sacude cada vez más el yugo de las tradiciones morales, únicas que pueden dar tranquilidad estable á la sociedad. Las ideas de deber, patriotismo, justicia y honor se le presentan como vanos prejuicios y ridículos embarazos; considera sólo el suceso del día, y cuando la especulación, la intriga, las riquezas adquiridas por herencia ó por

un matrimonio acomodaticio ponen la fortuna entre sus manos, no la emplea sino para la satisfacción de sus concupiscencias desordenadas. No se crea que la juventud *intelectual* dé mejor ejemplo á la sociedad: poseyendo una instrucción puramente teórica, es incapaz de comprender la realidad de la vida y las necesidades que sostienen la existencia de la sociedad.

Es innegable que el abuso de las riquezas, causado por haberlas apartado de su fin y la desmoralización de la burguesía han justificado en cierto modo las diatribas de los socialistas modernos contra la desigualdad existente en la repartición del capital; ni les ha sido difícil demostrar que muchas fortunas amagan en sus fundamentos grandes latrocinios. ¿Cómo calificar de otra manera tantas operaciones financieras, los préstamos, por ejemplo, de grandes sociedades de crédito que se fundan en las mismas imposiciones de sus suscritores, á los cuales no tienen inconveniente en arruinar cobrándoles comisiones que se elevan alguna vez á más del 50 p.º del valor del préstamo? Y el acto tan conocido de un joven millonario americano que, en los comienzos de nuestra infortunada guerra con los Estados-Unidos, compró todo el trigo disponible en los mercados del mundo, no vendiéndolo sino cuando la carestía causada por su proceder aumentó considerablemente el precio de venta, ¿puede llamarse con otro nombre? ¿No pueden los socialistas comparar á los autores de tan abominables negocios con los piratas más vulgares? Mr. Dorbigny (1) cita el caso de Rockefeller, director del *Standard oil Trust*, que provocó el pánico para conseguir la baja de la mayor parte de las acciones existentes en el mercado americano y, comprándolas, las vendió luego que hubieron alcanzado el precio corriente, ganando en la operación más de 2.000'000 de dollars.

El gran problema que se debe resolver en los tiempos modernos consiste en sustraer á las sociedades de la omnímota influencia de los grandes capitalistas. Los políticos, sobornando la gran prensa, llegan á ser los únicos directores de un país y constituyen un gobierno tanto más dañino porque ejerce su decisivo influjo de un modo oculto. «Este gobierno en vías de formación, escribe Mr. Faguet, no tiene ideal alguno ni moral, ni intelectual.... Considera á la humanidad como un rebaño que debe explotarse». Es muy difícil prever cómo las sociedades

(1) Revue des Revues.

modernas podrán sustraerse á la influencia de la espantosa tiranía que las amenaza. Los Americanos temen revoluciones sangrientas antes de conseguir la libertad de las sociedades necesaria para la vida de los pueblos, porque parece realmente inadmisibile que pueda tolerarse por mucho tiempo que un solo individuo decree, con objeto de enriquecerse, el hambre ó la ruina de millares de hombres con más facilidad que Luís XIV, ó Carlos I declaraban la guerra á una nación cualquiera.

En la desmoralización de las clases superiores (?) de la sociedad, en la distribución desigual y á veces injusta de la riqueza, en el abuso de la misma, en el odio siempre creciente de las clases populares, en el deseo insaciable de placeres y en el apartamiento de las antiguas y cristianas creencias se encuentran motivos de molestar social y, al mismo tiempo, circunstancias muy propias para explicar el rápido progreso del Socialismo. La desagregación sucesiva de todas las creencias y de las instituciones que en ellas descansan, la insuficiencia de la ciencia para proyectar luz sobre los misterios que nos rodean y que parece se ofuscan á medida que queremos penetrar su contenido, el triunfo de la fuerza bruta y el desfallecimiento que él causa han precipitado las inteligencias en un pesimismo desesperante que junto con el egoismo intenso y el culto exclusivo á las riquezas en las clases directoras, el odio y envidia en el pueblo son las tendencias generales de la sociedad que acabarían con todo el orden social, si éste no estuviera muy lejos de las disputas de los hombres.

Algunos filósofos, como Wells, afirman que este estado de descontento general que se nota en nuestra sociedad representa un motivo de progreso y que los pueblos, ya satisfechos con su suerte, no aspiran á una ulterior perfección. Estas esperanzas contrastan con el pesimismo de otros autores, como Le Bon, (1) que consideran las iniquidades sociales inevitables, porque, aunque en grados distintos, han existido siempre, como consecuencia fatal de la naturaleza del hombre, ya que ninguna experiencia nos autoriza para creer que variando las instituciones que presiden el desarrollo de la sociedad pudiera ésta cambiar su modo de ser. Aun sin remortarnos al estudio de la influencia que el Catolicismo ha ejercido para que la sociedad caminara á su verdadera regeneración y los pueblos consiguieran su felicidad, es un hecho que el individuo más humilde vive hoy día rodeado de más comodidades

(1) *Psychologie du Socialisme*, p. 21.

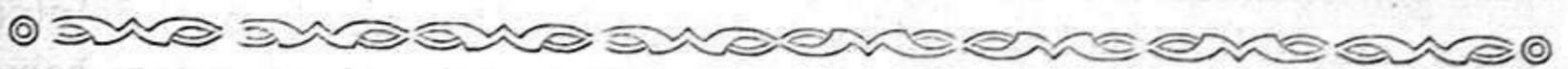


La Pagesia Cristiana

Butlletí agrícola mensual de La Regeneración

Se publica la primera semana de cada mes

Any II. || Girona 31 de Agost de 1907 || Núm. 14



La agricultura a n'els seminaris

S' ha repetit moltes vegades la tan sabuda frasa del bisbe Ketteler, campió en Alemanya de la acció catòlica-social: «*Si S. Pau fos d'aquest temps se faria periodista*», paraules que senyalan a n'els catòlics el gran caball de batalla, la gran arma de que havém de valernos pera lluitar am profit contra la impietat.

Tenint en compte que pera que la propaganda catòlica dongui ópims resultats es indispensable associar a la propaganda la acció catòlica social, seguint aixís les orientacions del gran Papa dels obrers Lleó XIII assenyaldes tan concretament en les sues encícliques immortals *Rerum novarum* y *Graves de communi*, crec se pot afegir a la referida frase de Ketteler la següent: *Si S. Pau fos d'aquest temps se faria demócrata-cristiá, catòlic-social*.

Ara bé, la cuestió social tot y regoneixer com a causa principalíssima l' irreligió de les modernes societats no hi ha dubte que se trova intimament relacionada am el problema económic y aquest no pot tenir satisfactoria solució sens contar com a basa la regeneració agrícola. Pera convencers de l' estreta conexió de l' agricultura am la cuestió religiosa y social basta llegir la obra de l' immortal Solari «*Naturaleza y Efectos del Error Agrario en la cuestión social moderna*», y la del sabi salessiá Rnt. P. Ricaldone «*El Clero, la Agricultura y la Cuestión Social*» tal volta el sociolec espanyol més erudit y que més a fons ha estudiat la cuestió social moderna am la sua corresponent relació amb el problema agrícola y económic.

Que el disfrutar am desahogo de tot lo necessari per la vida, adquirit honradament ab el propi trevall, contribueix d' una manera molt eficás a la moralisació, a conservarse religiós, bon cristiá, no crec hi

hagi ningú que ho posi en dubte. Aixís com les grans fortunes fomentan els hàbits d' ociositat y rodejant als aixís favoreescuts per la fortuna de tota mena de regalos son causa de corrupció, de vici, am tan més fatalíssims resultats quant els exemples de dalt son els que mes influeixen en la conducta dels de baix; de la mateixa manera l' estat de miseria, de pobresa, de necessitat, no diré ja apremiant pro si aquella que fa viurer entre mitg de la privació de las cosas útils per la vida y á voltes fins necessaries, es un estat molt apropósit per la irreligió, per la degeneració aixís moral com intelectual y fins pel mateix crim. Els obrers inquibits dins les cadres de las grans fábriques baix el domini d' un amo descregut, metalisat, tirá, trevallant del matí al vespre sens guanyar per atendre sobremment a les necessitats més apremiants de la familia, am lo qual la dona quina missió fora la del ángel de la llar cuidant de la familia y quefers domestics, se veu obligada a trevallar pera guanyar un jornal complementari al del seu marit, si ja, com succeix en alguns indrets, el trevall de l' home no 's veu postergat pel de la dona quedant aquell sens feyna y omplenant aquesta les fábriques, els obrers, repeteixo, amb aquestes condicions ¿no son materia apropósit per engroxir les files socialistes anihuant en sos cors odi á la burgesía, odi a la societat en general y fins odi al mateix Deu? Y si dels obrers passém a la colla de *golfos*, a la multitud sens ofici ni professió que pululan per les grans ciutats envolcallats en la miseria més extrema ¡quín espectacle més repugnant ens ofereixen de degradació, de immoralitat! Per aixó la Iglesia que ens pot oferir tot un complert sistema d' Economia social procura en primer terme remediar les necessitats de la classe proletaria mitjantsant las institucións socials. Pro si be aquestes institucións, filles d' una sabiduría profunda son molt apropósit pera lluitar á favor de l' obrer contra el tiranic régim capitalista é individualista, han d' anar essent per forsa tan menys eficaces quanta major sia la carestía, la falta general de riquesa, puig que si hi ha ver antagonisme entre els ciutadans y 'ls medis de subsistencia, malgrat totes les institucións socials, es impossible socorrer degudament a la classe proletaria, provehir el seu benestar.

Per aixó l' agricultura en la cuestió social hí entra com un factor principalíssim, apart d' esser la vida del camp, el trevall agrícol, essencialment moralissador, servint també de contrapés al excés d' industrialisme y a les sues funestes conseqüencies.

El profit de l' agricultura no se queda solzament al camp, no es solsament dels agricultors, sinó que, provocant l' abaratament de les

materias de primera necessitat, resulta en profit de l' obrer industrial y de tothom per quant am la baratura s' aixeca el valor de la pesseta.

Remediar la sort de l'agricultura, es doncs, remediar la sort de tots, es intervenir eficazment en la resolució favorable de la cuestió social.

Per aixó el Rnt. P. Ricaldone, en la sua obra ja esmentada, voldria que 'l sacerdot, principalment el destinat á estar frent d'una parroquia rural, fos agricultor, fos agrónom, puig que si ens ficsém en el trist estat de la nostra agricultura podrém observar que la causa principalíssima del seu abatiment es la falta d' instrucció agraria de l' agricultor conreuant d' una manera empírica, expoliadora. El párroco rural, doncs, de millor manera que pot trevallar en favor dels seus pobres feligresos y d' una manera indirecta dels ciutadans tots, es sortirse de les sacristies pera fer veritable acció católica-social, seguint aixís les orientacions assenyalades am l'encíclica *Graves de communi*, es ensenyant al pagés els veritables sistemes de conreu qu' han de ferli més remuneratiu el seu treball guanyantelshi d' aquesta manera la voluntat pera poguelshi salvar després l'ánima. Exemples hi han de parroquies completament indiferentes conquistades a la fé cristiana per párrocos agricultors.

Avuy, atesa la sua migrada assignació, el párroco zelós se trova impossibilitat de remediar com ell votdria les necessitats del seus feligresos, pero si no ho pot fer de una manera directa ho pot fer d'una manera indirecta y encara més profitosa y estable com es la instrucció agrícola. A més d' aixó el párroco agricultor se trova en condicions de poguer agremiar als pagesos fundant sindicats agrícols, caixas rurals de credit y tal volta d' altres institucions socials encara més profitoses basades en la agricultura y quines benéfiques conseqüencies econòmiques-socials son impossibles de calcular.

Pro per a tot aixó es indispensable qu' el párroco estiga fonamentat en instrucció agrícola, que comprega la sua importancia y el nexxe de la mateixa am la cuestió social y religiosa. Per aquest motiu si mal no recordo en el seminari de Madrit el seu llsim. Sr. Bisbe tingué el bon acert de pasarhi una assignatura d' agricultura y de economia social, ciencias d' actualitat é importancia incalculable pels interessos religiosos. Si el clero á la bretxa sempre ha de trevallar eficazment dintre les condicions peculiars del actual período históric, es a mon semblar evident del tot indispensable que ja surti dels seminaris imbuït de la necessitat que pels interessos religiosos té de fer vera acció católica-social y de la necessitat indispensable que pera aixó hi ha de la agricultura com del seu solit pedestal, de la sua basa ferma, agricul-

tura quina part teórica, quins principis científics, únics que fan falta als pagesos puig que 'ls practics ja els coneixen, son els que a mon semblar s' haurían d' estudiar en els seminaris.

JOAN TORRENT

CONVERSAS RURALS

d' un Mestre ab sos deixebles

EL CONREU

No 'm vaig equivocar al pressentir que las prácticas agrícolas que anavan a ensajar us servirían de nou estimul pera ser més puntuals a estudi y no fer faltas.

Avuy perque ahir us vaig anunciar que vindríam a guaytar aquest hort que 'ns ha de servir d' escola práctica, veig ab gust que apenas n' hi falta un.

—Sí, falta 'n Nasi que ha anat ab el seu pare a veurer el remat a montanya.

—Veyeu, aquí teniu un motiu justificat per faltar una que altre vegada a classe; ja per acompanyar en un llarch viatge al pare, ja també per apendre al seu costat lo tocant a remedaría, que es una font no petita d' ingressos pel agricultor.

—Senyor Mestre; jo 'm pensava que veníam aquí a apendre quelcom sobre labors agrícolas y veig que estém divagant per las serralladas de Vilallonga y Setcasas, ahont pasturan els remats.

—Tens rahó, Lluiset; y mira tú y 'ls altres de no venir més ab interrupcións, que encara que útils alguna vegada, ens apartan del objecte principal.

L' objecte primordial que aquí 'ns ha portat es que veyeu per vostres ulls l' estat del tros de terra que 'l molt digne Ajuntament d' aquest poble ha destinat a *hort-escola* y aquí sobre 'l terreno ideyar las labors que convé ferhi antes de la sembra.

—¿Vól que hi digui la meva, Sr. Mestre?

—Sí, pots dir tú Jordi; que hi sols tocar en las cosas y podeu dir tots lo que us sembli.

—No, no, Sr. Mestre, que no acabaríam may, y aixó més que una conversa d' escola, semblaría un *mitín* escolar; que parli en Jordi per tots, y 'ls demás... xitón.

—Just.

—Donchs lo que dich es que havent de servir d' hort-escola, algunas cosas d' aquí no podrán pas tenir aplicació afora, en una casa de pagés. Volem sembrar blat per exemple, ¿cóm ferém las operaciós preparatorias usuals de la sementera aquí ahont ab prou feyna s' hi pot girar un prey de bous?

—Del mateix modo, estimat Jordi, que las fan per tot arreu: ab la fanga, arada comú o arada de desfondo.

Vaig a explicarvos perque aixó forma l' essencial de la llissó d' avuy.

Que 's pot conreuar molt bé ab fanga tots n' esteu convensuts, perque es la eyna dels horts que la veyeu usar tots els dias y hasta més de un de vosaltres la deu sapiguer manejar. No te altre inconvenient sino que la feyna surt un xich cara y per consegüent no s' pot aconsellar no més que pels petits y esmerats cultius; es ab una paraula la eyna dels horts, y ab ella s' hi pot conreuar molt bé aquest hort escola.

Aném a la arada usual. La labor que fa es bastant bona, sobre tot si 's conta ab una bona junta de bous, mulas o lo que siguin; pero no arriba de lluny a la de la fanga remoguin la terra del sol de la rega y millor encara que tirin la terra al cim de la que capgira la arada: aquesta segona operació, auxiliar de la primera, sol ser de grants resultats y surt relativament económic a lo menos per ferne un trosset cada any els pagesos de mitjá estament.

La arada de desfondo es l' instrument del pervenir, y mentres no 's conti ab éll las operaciós de roturació surtirán anti-económicas. Ja enteneu que son aquestas aradas d' aquellas que en general van ab rodas, com las haureu vist pintadas, y que van més fondo que las altres, necessitantse ordinariament dos preys de bous, mulas etc., per arrastrarlas, si es que no marxan ab vapor, com n' he vist a Italia.

Ab unas y altres d' aquestas aradas podém llaurar el nostre hort, gracias al interés que per la escola 's pren el propietari colindant, qui generosament s' ha ofert a fer las operaciós agrícolas a seguida de las sevas; per lo tant si éll llaura ab una arada de nova invenció la sua finca, ab la mateixa se roturarà aquest *hort escola*.

—Aixó mereix tots els aplausos, com els enviém al senyor propietari ab tota la efusió de nostre cor.

CREU Y ARADA

Escrích baix la influencia d' una d' aquellas impresións que tornen la alegría al cor, y ressucitan energías que estaban com adormidas entre la classe agrícola per causa de la forta sequía.

¡La ciencia, el progrés! paraulas vanas si las separém de la Creu.

Era el quince del prop passat Àgost; els camps si bé que rublerts de viandas, comensavan a presentar e trist espectacle d' un vast desert, brusit pels raigs solars.

Aviat d' aquellas tan falagueras esperansas que feyan concebir una anyada d' estiuatjes abundosa y plena, no 'n restará més que un petit bri, el suficient per conservar l' home de fe la confiansa en el auxili del Cel.

Hi han algunas festas a que l' home del camp els regoneix una virtut especial pera fer devallar sobre la terra gracias temporals: d' aquestas n' es una proba 'l ditxo que corre entre 'ls pagesos «San Jaume, destapa la carbassa.» També n' es una d' aquestas bonas diadas en que 'ls pagesos tenen gran confiansa, la Mare de Deu de Agost, y precisament s' havia notat enguany entre la classe agrícola de nostra encontrada un com felís despertar y una santa competencia en celebrar la Festa ab senyaladas mostrás de pietat y religió.

El día s' havia alsat bonich y seré y si bé alguns nuvols entranyinavan el firmament; eran élls tan pochos, y tan ardorosos els raigs de sol del días anteriors, que cap ó ben mesquina esperansa podían fer concebir de próxima pluja. No obstant un pagés a qui tothom regoneix una competencia especial en el art de la terra, y que, siga dit de banda, si l' amo ho entengués com éll ja hauría ensajat en la sua finca 'l portentós sistema Solari, aquet pagés dich, me deya antes d' entrar en la Misa Major a hora en que no 's podía pronosticar pas pluja en el mateix día: «si es que hem de tenir pluja, es avuy que ha de plourer» y enseguida fent comentaris sobre la trascendencia d' una ploguda a tal hora y conjuntura va afegir: «si are plogués, els pagesos seríam richs.»

* * *

La ploguda bona y abundant, gracias a Deu sían dadas, va venir á las 8 del vespre del mateix día de la Mare de Deu. Algúns grans de pedra llansats ab gran verinó varen com recordar als homes de que si Deu es bondadós es també justicier y que si l' ofenen ab profanar la festa, blasfemias y altres desordes, pot pendre revanja de las sevas

malífetas en qualsevol moment, com vulgui y hasta 'l grau que vulgui; pero 'l prevaleixer la aigua benéfica de pluja sobre 'ls quatre grans de pedra que varen caurer, ens declarava que en aquella diada l' amor de María havia prevaescut sobre la justícia del seu Fill.

La confiança d' aquell pagés no havia sigut endavadas.

Y are 'ls pagesos d' aquestas encontradas serán richs; axís ho declarava 'l sobredit pagés. Mes que richs jo que crech que s' ha de dir que tindrán *un any rich*; aquesta es la pura veritat, porque després d' una magnífica cullita de blat y un altre de patatas, are tindrán la de blatdemoro que casi equival a una segona cullita de blat, y luego la de mill, panís y altres estiuatjes; en fi un any ple y rich com pochs per aquí s' en recordin.

* * *

Una pregunta als qui volen anar al resorgiment de la agricultura, del país y de la patria sens contar ab la eficacia de la Creu: ¿d' ahont haurá vingut la bona anyada als pagesos d' aquesta terra? No de la química agrícola, no dels avensos moderns per sí sóls; aquestos son el treball del home, son la part ab que deu concorre l' agricultor intelligent en la resolució del problema de la producció; pero la part principal, la que es condició *sine qua non*, estará sempre reservada a Deu.

Veus aquí porque no hi pot haver agricultura próspera sense orientació cristiana; la arada ha de menester de la Creu.

Creu y arada fou la divisa del antichs gremis, y aquesta ha pres per seva LA PAGESÍA CRISTIANA desde 'ls seus principis, y porque hi hagi agricultors que tot y diguentse cristians, se donguin vergonya de llegirla y donarla a llegir a altres per considerar aquesta publicació massa *clerical*, no per aixó havem de cambiar de sistema y orientació.

Infinít es el número dels que no pensan; a nostres favoreixedors las anteriors consideracions els servirán d' estimul pera defensar si es menester en publich LA PAGESÍA CRISTIANA per lo mateix que es eminentment *cristiana*, y recomenarla a amichs y coneguts.

CRONISTA.

Santa María del Collell, Setembre de 1907.



Varia

Declaració.—LA PAGESÍA CRISTIANA sent algunas vegadas necessitat de mostrarse ingénua ab els seus suscriptors, no sia cas de que se la compren-

gui en el mitg de la desfeta del mar revolt de las opinions políticas.

Entenem que hi han causas més sagradas, més trascendentals, de vida ó

mort pera las nacions, y encara que tenen relació ab la política, no son la política y menos la política personal, motiu pel cual entre altres, fugirém sempre de personalismes ó de lo accidental, per atendre 'n lo que es essencial y permanent. *La Relligió, la Patria*, aixó es lo permanent; fent agricultura fem patria, y fent agricultura cristiana fem patria y relligió.

Obra negativa.—*La Aurora Social*, en son n.º 16, tot y elogiant els obrers que a l'extranger ab son esfor constant individual y colectiu, saben influir en la cosa pública hasta obtenir notables ventatjas pera la classe com la lley del descans festiu, y vapulejant als espanyols que tot ho esperan dels altres, escriu els següents molt atinats paragrafs:

«Convé que estém atents a la importancia d'aquestos problemes, molt superior a la que pot tenir per nosaltres una qüestió personal, una polémica periodística o una baralla política. No 'ns deixem distreure pels *mirallets d'aloses*, que 'ns posan devant dels ulls els nostres *cassadors*. No siguem tan impresionistes, que preferim llegir una crónica picant y espatarrant de crims y de *Sucesos* (ab lletra majúscula), o matar el temps—¡cóm que no fos molt preciós!—

El nostre gran enemich, es aquesta desaprensió, aquesta distracció habitual en que vivim a Espanya, aquest fatalisme que ho espera tot d'un home, d'un ídol, d'un héroe, d'un deu, sens contar ab el sentit comú, ab el judici ilustrat, ab la reflexió serena, ab l'esfor individual y ab l'associació y ab la cooperació y ab la coordinació de tots els esforços de la massa obrera, no convertida, com alguns han pretenut, en un remat de moltóns; sino en un organisme d'homes pensadors, lliures, conscients dels seus drets y dels seus debers.

Aquesta apatía 'ns porta a esperar que tot ho fassin els altres, y sobretot els polítichs, en quals partits abunda tan el tipo del «burgés» disfressat, del

vividor d'ofici, qui, com el remader ó com el traginer, necessita de la *turba*, que obeheix cegament al xiulet imperatiu o al renech egipci que estimula les reates.

Son veritats que no tenen el gust dols, pero les hem de confessar, no les podem negar, porque la conciencia y la experiencia'ns les están confirmant. Pero; si som homes, aquestes veritats no 'ns han de fer la por que fan les medicines amargues a les dones y als noys.»

A vosaltres van dirigits, obrers del camp, van dirigits també 'ls anteriors molt saludables consells; no feu *obra negativa*, feune de *positiva* que es lo que importa als vostres interessos, als de la Patria y de la Iglesia de que son fills y envers los quals no deixeu de tenir els vostres debers.

LA PAGESÍA CRISTIANA vos hi crida y vos hi porta pel camí de la obra positiva, que ha de ser el de la vostre rehabilitació per medi d'una major cultura y organisació; apreciéula.

Judici imparcial.—A Banyolas la «Lliga de Defensa de la Agricultura, Industria y Comers» acaba de obtenir, segons nostres informes, la aprobació oficial com a societat agrícola. Y com las actuals disposicions legals no consentan haberhi més que una sola associació d'aquesta índole en una mateixa població, tenim que 'l preexistent Sindicat Agrícola, fundat dintre 'l Centre de Catolichs y que no había encara sigut aprobat oficialment, no podrá subsistir com a tal Sindicat.

A ser ingénuos no 'ns ha sorprés la nova, porque quant una Societat, com el Sindicat Agrícola de Banyolas, conta ab tans de medis y no 'ls sab aprofitar pera la realisació dels seus fins de regeneració social, es com un arbre que no dona fruit y ve destinada a enderrocar-se més tart ó més aviat pel seu propi pes.

Aquesta es nostra opinió lliure y imparcial, que alguns ens havían demanat y que no tenim reparo en fer pública.

que un gran señor del tiempo del feudalismo; gracias al vapor, á la electricidad y á todos los adelantos científicos de nuestros días, el último habitante de un lugar pobre goza de mayor número de facilidades que los reyes y emperadores de los tiempos medioevales con todo su fastuoso poder.

FEDERICO DALMÁU, PBRO.

Democracia Cristiana

Es necesario el maná?

A no tener que contar sino lo que precede, no me hubiera tomado el trabajo de tomar la pluma, ni tendría empeño en sacar á mi parroquia y á su párroco de esa dichosa obscuridad en que viven los hombres y los pueblos sin historia. ¿Qué hay de extraordinario en fundar una Caja Rural sin virtualidad para funcionar por sus solas fuerzas? ¿Qué hay de extraordinario en que un Sindicato, dotado con 10.000 francos atraiga á sí las treinta ó cuarenta familias de un lugarcillo, hinoptizadas por la perspectiva de tener, sin tocar á su bolsa, cuenta abierta en la caja del Sindicato, para comprar abonos y máquinas agrícolas y para asegurar sus ganados en caso de perderlos?

Insisto tanto sobre esto, porque no ha faltado quien se ha permitido insinuar que todas las obras fundadas en Chaumont son efectos causados por las donaciones hechas á Courcelles. Y esto es un error. El Sindicato de Courcelles tiene su vida propia, es un sindicato limitado al pueblo y no ha ejercido otra acción fuera de él, que por sus efectos, ó sea, como ejemplar que ha servido de modelo.

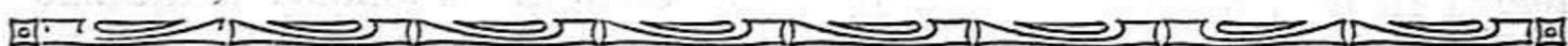
—Si yo tuviese la suerte—me han dicho algunos—de que cayese sobre mi parroquia una lluvia bienhechora de oro, qué hermosura de oro, qué hermosura de fundaciones agrícolas florecería en ella!—A esto contesto yo, que, como tales lluvias son tan raras, el que las espera corre el albur de permanecer largo tiempo con los brazos cruzados, y el enemigo que hace brotar la cizaña mientras tanto, ese no duerme ni se cruza de brazos.

Mas, hablando con toda franqueza, la fortuna es una impedimenta que entumece, que excita la ambición y paraliza las iniciativas, que poseen los que no se ven favorecidos por las riquezas. Nadie suspire por el maná que descende de las manos del Estado ó de los particu-

lares. Bastan el entusiasmo y la unión para obrar maravillas en los pueblos. Esto es lo que tuvimos la suerte de experimentar en Chaumont, donde comenzamos sin un solo céntimo en caja.

Chaumont se mueve

El eco de lo sucedido en Courcelles repercutió, como es natural, en los pueblos del contorno, y mis feligreses de Chaumont, por mas ex-cépticos qué fuesen, comenzaron á decirse al oído que habían obrado muy torpemente en responder con frialdad á mis insinuaciones cuando traté de fundar la Caja Rural. No pocos se acercaron á mí diciéndome: «Yo tengo propiedades en Courcelles, acaso no podría entrar á formar parte de su Sindicato?—De ninguna manera, les respondí. El Sindicato es tan sólo para los vecinos de aquel pueblo.—Otros con cierta timidez me insinuaron: ¡Si nosotros pudiésemos fundar también un Sindicato! Entonces fué cuando les dí vidas, pues mi intento era que la idea partiese de ellos. Mas, como no estaba aún muy seguro de poder vencer las desconfianzas de todos, acudí á la intervención valiosa de M. de Boham que se apresuró á prestármela. Salimos relativamente bien; reunimos una quincena de nombres y el 9 de Marzo de 1898 se constituyó por fin el Sindicato con treinta socios.



Crónicas extranjeras

Salvajismo anticlerical

El plan combinado de acción revolucionaria contra el catolicismo entre las lógias francesas é italianas va produciendo efectos contradictorios, pues mientras por una parte los demagogos desahogan tranquilamente sus furores bestiales contra personas é instituciones religiosas, por otra las personas sensatas van reaccionando en sus sentimientos patrióticos y cristianos al darse cuenta de que el movimiento anticlerical no es otra cosa que el desorden, la revolución, y eso bajo la protección ó á lo menos sin la oposición de las autoridades, que en todas partes de Italia están dando inequívocas pruebas de arraigado anticlericalismo ó de

haber pactado con la franc-masonería.

A las especies calumniosas de la prensa anticlerical y socialista contra los institutos y personas religiosas, á los atentados de la demagogia contra aquellos hay que añadir, ahora el criminal atentado, el desahogo anticlerical, contra el Secretario de Estado de Su Santidad, el Emmo. Cardenal Merry del Val.

No hay palabras suficientes para trazar el justo elogio de este meritísimo Cardenal, varon sabio y prudente, verdadero hombre de Estado, gloria de la Iglesia católica, virtuoso, admirado de propios y extraños, si esceptuamos, para mayor honor del mismo á esos

portavoces de la demagogia universal, que no encuentran en su soez lenguaje calificativos harto denigrantes para empañar su reputación, aunque nunca podrán lograrlo, porque el lodo que pretenden arrojarle se pega en sus mismas manos criminales acostumbradas ya á remover únicamente lodo podrido amasado en sus antros.

El Cardenal Merry del Val, por mandato del Papa, ha decidido veranear en el Palacio papal de Castel Gandolfo; allí el discreto y laborioso Secretario de Estado, además de disfrutar de las delicias del veraneo y del reposo de las audiencias continuas del Vaticano, se dedica con ardor á las tareas de su elevado cargo, y se interesa sobremedida por el bien del pueblo creando instituciones católicas, y levantando el espíritu cristiano decaído por una pertinaz propaganda antirreligiosa, siendo el ídolo de los buenos habitantes de Castel Gandolfo y sus alrededores.

Pero estaba en el ánimo de los demagogos que el Cardenal Secretario no debía pasar tranquilamente su veraneo; reunidos algunos de ellos en Albano, decidieron realizar una manifestación contra el citado Cardenal en su palacio, más esta vez la policía la impidió, con evidente ventaja de los mismos manifestantes, pues que si llegan á realizarla se hubieran encontrado con la protesta contundente de las escopetas de caza y garrotes de los católicos de Castel Gandolfo.

Más si impedida fué la manifestación de Castel Gandolfo, no pudo serlo el atentado contra el mismo Cardenal en Mirano. Despechados los anticlericales por su mala fortuna la primera vez, pensaron resarcirse en otra, y cuando un día vieron que el Cardenal en su coche atravesaba las calles de Marino en dirección al Colegio Escocés pensaron tomar la revancha; con-

vocaron á sus satélites y en número de unos mil, se apostaron convenientemente y armados de garrotes, esperaron á que el Cardenal regresara para dar un asalto al coche y hacer de las suyas: más por fortuna el carruaje al regreso no siguió el mismo camino que á la ida, y así pudo evitarse en parte el atentado, no todo, porque algunos de los apostados se dieron cuenta del cambio de rumbo tomado por el coche, y entonces éstos corrieron á su alcance, mas al atentar contra el coche, y vieron repelidos por brazos robustos, que á no dudarlo evitaron un crimen enorme.

Ante esos grandes desórdenes, como llevamos dicho, reacciona el espíritu de orden, y las gentes sensatas, los indiferentes comprenden á todas luces la inicua campaña de los anticlericales.

Estos desde sus periódicos, y visto el fracaso tremendo que han experimentado mientras de una parte continúan veladamente sus campañas de odio contra la Iglesia, por otra recomiendan calma y serenidad á sus adversarios; y para mejor encubrir su fracaso se dedican á desprestigiar la política del Vaticano, declarándola, al igual de la suya, completamente fracasado.

No debemos hacer la defensa de esa política sabia y acertada pero en gracia á nuestros lectores vamos á transcribir unas líneas de *La Correspondencia Romana* que dan idea de lo que piensan y dicen los sectarios y concretan la actitud política del Vaticano.

«Las pretendidas ilusiones del Vaticano acerca del gobierno italiano son una tendenciosa invención ó un gran error. El Papa jamás se ha formado ilusiones con respecto á ese gobierno, porque nunca ha hecho cálculos contando con él; y esto por varios motivos, aun prescindiendo de las personas. El

Papa tuvo espontáneamente el pensamiento de basarse, no en fugaces meteoros de alguna combinación ministerial ó parlamentaria, sino en la obra madura del tiempo y en el innato buen sentido de nuestra población.

»Aquellos que en la actitud de Pio X respecto á Italia en general y al *non expedit* en particular, han querido ver un acuerdo ó al menos un cálculo sobre tal ministerio ó tal grupo político, han desfigurado y empequeñecido extrañamente una alta concesión de política religiosa, que por encima de las momentáneas contingencias quiere basarse en un estado de ánimo más tranquilo, más sereno y por lo mismo más

justo, de la pública opinión ante el Papado y ante la Iglesia; como las excepciones, que el Papa ha dispuesto, al *non expedit*, han sido un leal ensayo concreto de su decidido propósito de cooperar, dentro de los límites convenientes, á la conservación religiosa y social, cosa muy superior á las combinaciones oportunistas.

»En conclusión: el Vaticano no ha hecho cálculos y por esto no se ha forjado ilusiones acerca de la conducta del gobierno italiano; y hoy no tiene ocasión de cambiar esta línea de conducta en los asuntos de Italia.»

F. T.

NOTAS SUELTAS

✱ Certamen Científico-literario de Bañolas:

El día 25 de Octubre del presente año se celebrará en la villa de Bañolas un Certamen Científico-literario. Diez y seis premios consistentes en objetos de arte y cantidades en metálico se adjudicarán á los autores que á juicio del jurado calificador aparezcan merecedores de ellos.

Dicho Jurado calificador lo forman los Sres. D. Pedro Llosas, Diputado á Cortes; D. José M.^a Vilahur, Diputado provincial; Rdo. Dr. D. Federico Dalmau, Catedrático del Seminario de esta capital; D. Juan de Porcioles, Notario; y D. José Congost, Secretarero.

El plazo de admisión de los trabajos alcanza á todo el 30 de septiembre del presente año.

✱ Iniciativas sociales de un Prelado:

El señor Obispo de Salamanca se propone dotar á su diócesis de una organización económica social, de tal modo, que no haya una sola parroquia que no tenga una Caja de crédito, un Sindicato ó un Círculo católico. A este fin, y con objeto de preparar el terreno, enviará á todos los párrocos el folleto «Manual de Propagandista,» colección de reglamentos y leyes. En él hay reglamentos de círculos católicos de obreros en grandes y pequeñas poblaciones, de sociedades de socorros mútuos, estatutos de sindicato profesional ó agrícola, de Cajas de crédito popular, de cooperativas de consumo y formularios que exige la ley.

El pensamiento del Sr. Obispo es que los párrocos estudien el Manual y vayan preparando el terreno para implantar la institución social que mejor se adapte á las necesidades locales.